

# Catequiistas

15 de octubre de 2016, nº 254



El primer catequista

Programar el año

Entrar en una iglesia

Y Dios estaba ahí...





## FORMACIÓN

Cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo no pueden ser verdaderamente eficaces si no son utilizados por catequistas bien formados. Por tanto, la adecuada formación de los catequistas no puede ser descuidada en favor de la renovación de los textos y de una mejor organización de la catequesis (DGC 234).

**Catequistas** quiere ser cauce para la formación básica de los catequistas. Es nuestro empeño y es la propuesta que con fidelidad eclesial ofrecemos a todos los catequistas. El amplio abanico de sugerencias tienen este objetivo fundamental.



48-50

Mateo GONZÁLEZ | SOMOS COMUNICACIÓN

Es imposible no comunicar



51-52

Verónica ULLÁN | COMPRENDER AL OTRO

¡Se merecen un castigo!



53-65

Varios autores | BUEN HACER EN CATEQUESIS

Pedagogía de la fe

» Dios pedagogo

Evangelii gaudium

» Dejarse encontrar

Arcón

» Programar el año

Celebrar

» La inscripción

La cesta de las ideas

» La primera reunión

» Mi marido no cree en nada

» Dios en la calle

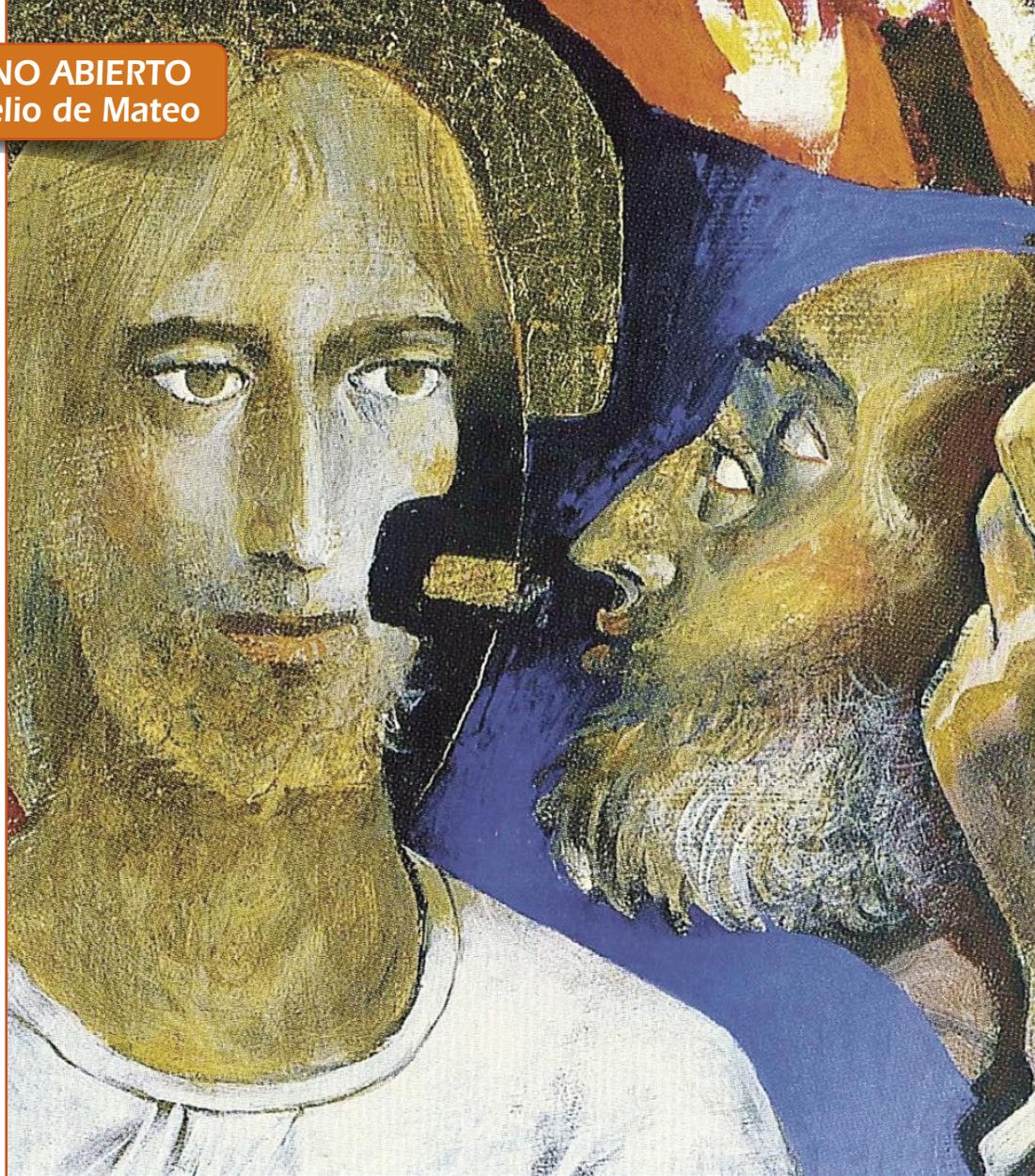
» Una dinámica: el barniz





José Antonio PAGOLA \*  
lagogalilea@hotmail.com

El evangelio invita a entrar en un proceso de cambio, de seguimiento de Jesús y de identificación con su proyecto. Los creyentes recibimos luz y fuerza para reproducir hoy el estilo de su vida y para abrir caminos nuevos al proyecto del Reino.



## EVANGELIO DE MATEO

### El más leído

El evangelio de Mateo ha sido el más leído y citado desde los primeros siglos. Ha gozado de un prestigio extraordinario y ocupa siempre el primer lugar en todas las listas de evangelistas. Se le ha llamado «el gran evangelio», pues expone de forma más extensa que ninguno la enseñanza de Jesús a lo largo de sus veintiocho capítulos.

### Datos

No conocemos con exactitud ni la fecha ni el lugar de su composición. Probablemente fue escrito en la región de Antioquía de Siria, entre los años 80 y 90. Ciertamente después de la destrucción de Jerusalén en el año 70. El escrito está dirigido a cristianos provenientes del judaísmo, se sienten «hijos de Moisés» y han sido instruidos en la ley de Moisés.



Está redactado en un momento caracterizado por estos elementos:

❑ **Destruído el templo, los rabinos fariseos** tratan de restaurar el judaísmo en torno a la ley de Moisés proclamada en las sinagogas. Al mismo tiempo, los seguidores de Jesús están formando comunidades cristianas entre los judíos de la diáspora. No son raras las tensiones y conflictos entre ambos grupos.

❑ **Mateo proclama que Jesús no es un falso profeta**, sino el verdadero Mesías, resucitado por Dios, en el que alcanza su culminación la historia de Israel; no es un maestro fracasado, sino el «nuevo Moisés» portador de una nueva ley de vida; de este Jesús, el Cristo, está naciendo el «nuevo Israel», la Iglesia convoca da por el resucitado. Destruído el templo, Jesús, el «hijo amado de Dios» es la nueva presencia de Dios en el mundo.

## Claves

Para leer el relato de Jesús, según Mateo, hay que tener en cuenta:

❑ **Jesús es el cumplimiento de las promesas** hechas por Dios, a pesar de haber sido rechazado. El evangelio de Mateo nos ayuda a descu-

brir mejor la «novedad» de Cristo y a acogerlo con fe renovada.

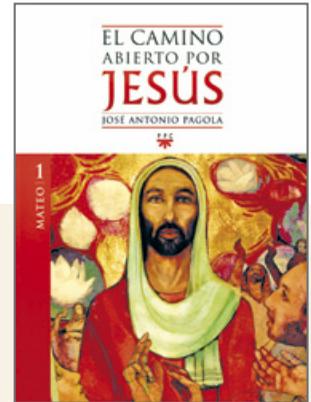
❑ **Jesús es la presencia de Dios** en medio de nosotros. Desde el inicio se nos dice que Jesús es el «Emmanuel» anunciado por Isaías: «Dios con nosotros». Mateo quiere que leamos su evangelio viendo en Jesús y en toda su actuación la presencia de Dios en medio de nosotros. En sus palabras escuchamos la Palabra de Dios, en sus gestos experimentamos su amor salvador.

❑ **Jesús es el profeta de la nueva Ley.** Mateo estructura todo en torno a cinco grandes discursos: el *discurso de la montaña* (5-7); el *discurso de la misión* (10); el *discurso de las parábolas del Reino* (13); el *discurso sobre la Iglesia* (18); el *discurso de la espera del Día final* (24-25). El evangelio de Mateo es una gran invitación a acoger a Jesús como único Maestro de vida.

❑ **Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios** que convoca al nuevo Israel. El evangelista lo llama «Iglesia». Esta Iglesia es la comunidad formada por aquellos que escuchan la llamada de Jesús para

Cuando los creyentes abrimos los evangelios, no estamos leyendo la biografía de un personaje difunto o acabado. Su vida no ha terminado con su muerte. Sus palabras no han quedado silenciadas para siempre. Jesús sigue vivo.

\* Extractado de *El camino de Jesús. Mateo*, Editorial PPC, 2013, pp. 65-72.



Agradecemos a J.A. Pagola su generosidad con la revista CATEQUISTAS al permitirnos editar estos textos extraídos de su obra: *El camino abierto por Jesús: Mateo*, Editorial PPC, Madrid 2010. El agradecimiento lo extendemos a la Editorial PPC que ha secundado la generosidad del autor. El texto de esta entrega se encuentra en las páginas 9-12. Enviamos a los lectores a la obra original.

El que escucha estas palabras  
mías y las pone en práctica se  
parece al hombre prudente  
que edificó su casa sobre roca  
(Mt 7,24).

seguirle. Es una comunidad abierta a una misión universal. Todos somos hermanos pues somos hijos e hijas de un solo Padre, el del cielo.

❑ **El evangelio de Jesús, proclamado en la montaña es la nueva Ley.** Ya no tenemos que vivir de la ley de Moisés, sino del Evangelio de Jesús. En nues-

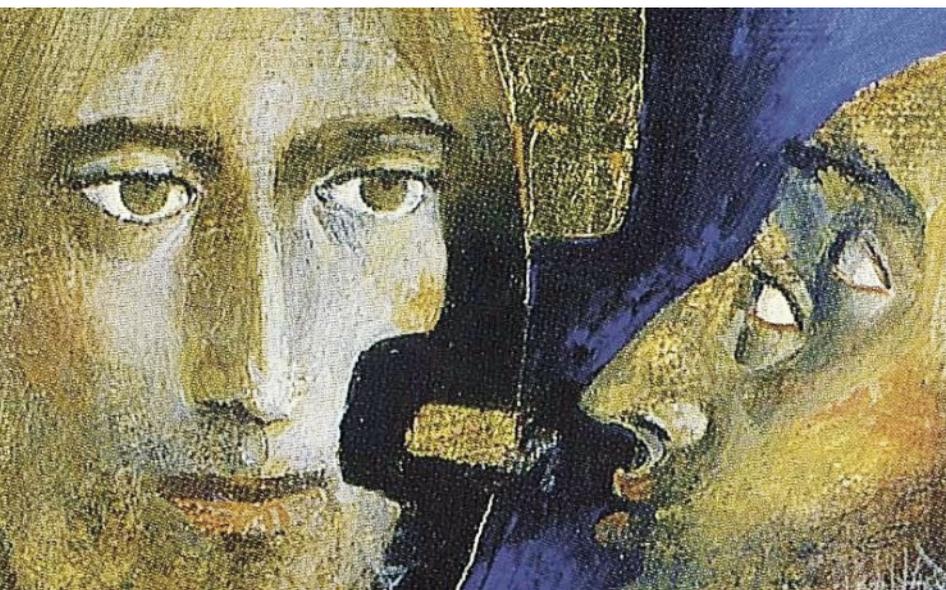
tro recorrido, nos detendremos a profundizar en las bienaventuranzas.

❑ **El discurso de las parábolas del Reino** despertará en nosotros el deseo de descubrir y vivir el gran proyecto del Reino de Dios que Jesús llevaba en su corazón.

❑ **Los gestos de Jesús** meditados y escuchadas sus palabras nos enseñarán otros aspectos que configuran el estilo de vida de quien entra por el camino abierto por Jesús.

❑ **Las parábolas** nos invitarán a vivir esperando su venida definitiva en actitud despierta y vigilante, con las lámparas encendidas en medio de la noche.

En las primeras comunidades cristianas se leían los evangelios no como palabras dichas por Jesús en el pasado, sino como palabras que en cada época y momento está diciendo el Señor resucitado a sus seguidores.





INMEDIATA<sup>mente</sup> que CAIGA  
PEDIRLE<sup>perdón</sup> a JESÚS  
Y ENSEGUIDA  
- como un niño con su madre  
recostarse en su ♥  
CONFIADA<sup>en</sup> que NO  
SÓLO LA PERDONÓ  
SINO QUE SE OLVIDÓ

### Importancia de leer las Escrituras

Bastantes personas tienen hoy un ejemplar de la Biblia en sus casas, pero pocas lo abren y leen con cierta frecuencia. Unas veces porque no hay tiempo; otras, porque no se entiende; algunos no saben por dónde empezar. Y no faltan los que prefieren que se lo den mascado, al esfuerzo de masticar personalmente... La lectura personal de la Biblia es uno de los medios más válidos para «escuchar las palabras de Jesús y ponerlas en práctica». Recordamos las célebres palabras de san Jerónimo: «Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo».

### Consejos para leer las Escrituras:

- ▶ **Reserva todos los días quince minutos** para dedicarlos a leer y saborear la Biblia con clama.
- ▶ **Comienza haciendo un rato de silencio** para distanciarte de las preocupaciones del día y tomar conciencia de lo que vamos a hacer.
- ▶ **Infórmate** de qué libro vas a leer, autor, intención con que está escrito. Basta que leas las breves introducciones que suelen poner las biblias antes de cada libro.
- ▶ **Lee las notas a pie de página** porque aclaran frases y palabras.
- ▶ **Tómate tiempo**, lee mucho más despacio de como lees el periódico. No se trata de leer mucho y acabar pronto la lectura de un libro, sino de captar bien lo que quiere decir.
- ▶ **Deja para después** las frases complejas, oscuras, difíciles. Céntrate en las claras.
- ▶ **Ten un plan de lectura.** Te propongo: *Lucas, Marcos, Mateo y Juan*; luego: *Hechos de los Apóstoles, Cartas de Juan, Cartas breves de Pablo*. Otro plan: las lecturas de la misa del domingo que viene (las encuentras fácilmente en internet).
- ▶ **Termina la lectura** con estas o parecidas preguntas: ¿Qué me enseña Dios? ¿Qué aspecto de la vida me ilumina? ¿A qué me invita Dios? ¿Qué despierta esta lectura en mí?



Jesús ROJANO

✉ jrojmar@gmail.com



## ¿PODEMOS CUIDAR A DIOS?

---

No se nos pide que seamos inmaculados, pero sí que estemos siempre en crecimiento, que vivamos el deseo profundo de crecer en el camino del Evangelio, y no bajemos los brazos. Lo indispensable es que el predicador tenga la seguridad de que Dios lo ama, de que Jesucristo lo ha salvado, de que su amor tiene siempre la última palabra. Ante tanta belleza, muchas veces sentirá que su vida no le da gloria plenamente y deseará sinceramente responder mejor a un amor tan grande. Pero si no se detiene a escuchar esa Palabra con apertura sincera, si no deja que toque su propia vida, que le reclame, que lo exhorte, que lo movi-lice, si no dedica un tiempo para orar con esa Palabra, entonces sí será un falso profeta, un estafador o un charlatán vacío (EG 156).

---



## Deformar a Dios

A lo mejor te extraña el título de esta sección. Estamos acostumbrados a decir que «Dios nos cuida»: hasta el último pelo de nuestra cabeza lo tiene contado el Dios Padre que nos cuida (cf. *Mt* 10,30). Y así lo creemos.

¿Por qué, entonces, lo decimos al revés? ¿Podemos nosotros *cuidar a Dios*? Evidentemente, no en el sentido anterior; pero sí en nuestro lenguaje, en nuestra manera de hablar y de anunciarle, y también en nuestra manera de pensar cómo es Él.

A veces, sin mala intención, le damos «mala fama» y alejamos a la gente de Dios. Es un problema muy antiguo. Así lo explicaba san Pablo a los cristianos de Roma: «*Pues está escrito: Por vuestra culpa blasfeman los paganos el nombre de Dios*» (*Rom* 2,24). Y así lo afirmaba un texto del Concilio Vaticano II, en concreto la constitución *Gaudium et Spes*: «El ateísmo, considerado en su total integridad, no es un fenómeno originario, sino un fenómeno derivado de varias causas, entre las que se debe contar también la reacción crítica contra las religiones, y, ciertamente en algunas zonas del mundo, sobre todo contra la religión cristiana. Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión» (*GS* 19).

Este será nuestro tema a lo largo de este curso, detectar cómo «deformamos» al Dios de Jesús y del Evangelio con expresiones, con una falsa religiosidad o con una mala teología, y procu-

rar evitarlo. Así podremos cuidar a Dios en nuestro lenguaje y en nuestro testimonio.

## Nuestras malas imágenes de Dios

Un filósofo del siglo XIX, el alemán Feuerbach, decía que somos nosotros los que nos imaginamos cómo es Dios y los que «creamos» a Dios, que sería un producto de nuestra imaginación, una «proyección de nuestra mente». Por supuesto, yo no creo que tenga razón en lo que dice; pero sí nos puede dar una primera pista para ayudarnos a cuidar nuestro modo de pensar en Dios y de hablar sobre Él. Es cierto que nuestra imaginación, nuestra fantasía, es «la loca de la casa», como decía con buen humor santa Teresa, y nos suele jugar malas pasadas. Por ejemplo, con frecuencia nos imaginamos a nuestro aire cómo es Dios. Es un fenómeno que se ha dado en todas las culturas y pueblos, desde los comienzos de la civilización.

¿Cómo funciona esto de «imaginarnos a Dios»? Suele ser así: nos fijamos en las personas más poderosas, los que mandan en nuestro mundo, los que tienen más riquezas y poder, los que asustan a los demás con su fuerza y sus armas. Y entonces sucede la «proyección»: imaginamos que Dios debe ser así, pero multiplicado hasta el máximo: Dios será un super-jefe, alguien muy poderoso, que da miedo, que es super-infinito y está por encima de todo, como dominándolo y controlándolo todo hasta el último detalle, desde allá arriba, con sus barbas y con rostro terrible. O también puede ser que tengamos una imaginación muy infantiloides e imaginemos que

Con frecuencia nos imaginamos a nuestro aire cómo es Dios. Es un fenómeno que se ha dado en todas las culturas y pueblos, desde los comienzos de la civilización.



### Ten en cuenta

● Acostúmbrate a hablar de Dios *con* y *desde* la Biblia, y dentro de ella, desde el Evangelio. «Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo», escribió san Jerónimo. Y añadimos nosotros: «Si desconocemos a Cristo, nos inventamos a nuestro aire cómo es Dios».

● Cuando quieras saber cómo es Dios y si le cuidas en tu lenguaje, pregúntale a Jesús. Pero, ¿Jesús me habla? Sí, nos habla en el Evangelio. Ayuda a conocerlo, busca materiales que lo expliquen bien y lo cuenten con lenguaje actual (los hay muy buenos).

● Acostúmbrate a desconfiar de las propias imágenes que te hayas ido haciendo de Dios. Contrasta, confronta, compara... y escucha mucho a los que te oyen hablar de Dios, para ver con qué se quedan.



Dios es una especie de abuelito que nos consiente todo y nos va dar todos los caprichos y regalos que deseamos, porque nosotros «lo valemos» y somos sus preferidos, y Él es «superguay...».

Si nos imaginamos a Dios de uno de estos dos modos, u otros parecidos, casi seguro que estamos «deformándolo», y haremos que muchas personas lo rechacen, que piensen con razón que en un Dios así no merece la pena creer.

### Como es Jesús, así es Dios

¿Cómo salimos de este lío? ¿Cómo podemos hacer para no imaginarnos a nuestro aire cómo es Dios y para hablar apropiadamente de Él?

En realidad, la mejor solución la encontramos en la Biblia, sobre todo en el Evangelio, que para nosotros es la clave de interpretación de toda la Biblia. Fíjate cómo esta frase del comienzo del Evangelio de san

Juan ya nos apunta la respuesta cristiana a este problema: *A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer (Jn 1,18)*. Como a Dios nadie lo ha visto nunca, lo mejor es fiarnos de alguien que nos parezca digno de confianza, que haya mostrado con su vida entera que es coherente y fiable, y nadie mejor que Jesús de Nazaret. En vez de imaginarme yo a Dios, me fío de lo que nos ha dicho y mostrado Jesús de su Padre Dios.

Por eso, la teología actual dice: ¿Cómo es Dios? Como Jesús. Como actúa y vive Jesús, así es Dios. Así se indica en otra escena del evangelio de Juan: «Felipe le dice: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta”. Jesús le replica: “Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? *Quien me ha visto a mí ha visto al Padre*”» (Jn 14,8-9).



Senderismo. Grupo Fontarrón.

## EL FUTURO DE LA CATEQUESIS |

En la Iglesia, algunos se formulan la pregunta por el futuro de la catequesis<sup>1</sup>. Mi convicción personal es que no hay peligro de que la catequesis perezca. Puede perecer (¡y es bueno que así lo haga!) *un estilo* de catequesis que fue muy bueno en unos momentos de la historia de la Iglesia y de la Sociedad, pero «estamos en otra historia». No podemos vivir con nostalgia del ayer ni con deseos de restauración, sino con acogida responsable de los signos de los tiempos y con apertura de servicio para responder a nuestra realidad.

<sup>1</sup> También la ASSOCIAZIONE ITALIANA CATECHETI, *Pensare il futuro della catechesi. Prospettive catechetiche*, Elledici, Torino 2015.



## El futuro está en el presente

◆ **El futuro está, sí, en el presente.** Es ahora, en el presente, donde tocamos las *dificultades* de la praxis catequística «de siempre»; donde percibimos lo que va, lo que no va, lo que resulta, lo que se vuelve en contra; es ahora cuando tenemos *intuiciones* que nos llevan a decir: «Lo que habría que hacer es...». Es ahora, en el presente, cuando algunos se ponen una venda en los ojos y resisten sin más explicaciones, sin hacerse más preguntas, negando la realidad, o imposibilitándose para verla.

◆ **El futuro está en lo que vemos** y nos interroga y nos pone en búsqueda y en actitud de reflexión. El futuro está en las preguntas que nos plantean esos niños que acuden a la catequesis de comunión y en sus hogares no hay la más mínima referencia de vida cristiana ni detalle o gesto o signo cristiano... Pasados los dos o tres años de la catequesis, harán la comunión con el convencimiento de sus catequis-

El futuro está en lo que vemos y nos interroga y nos pone en búsqueda y en actitud de reflexión.



tas (¡o remordimiento!) de que, en lógica normal, todo acaba en la primera comunión. Siempre está la consoladora referencia: «¡Nunca se sabe si algún día florecerán rosas en el desierto, porque el Espíritu es el que en realidad mueve los corazones!». No hay futuro sin interrogación y sin reflexión. No vale solo decir: esto no va. Es importante buscar las cau-



sas. En la búsqueda, ya percibimos pistas de cambio y de futuro.

◆ **El futuro está en la mirada a nuestra realidad** y en la mirada a la realidad de lo que la primera comunidad hizo cuando no había sociedad de cristiandad sino sociedad pagana (¡y el cristianismo, en el paganismo, creció y se

extendió!). Un ojo en el presente y otro ojo en el pasado de *nuestra historia cristiana*. Los dos polos se complementan y, de estas dos miradas, saldrá la luz que ilumine el futuro. Dios no ha abandonado a su Iglesia. Camina con ella. Es la Iglesia la que sí tiene que abandonar costumbres y seguridades a las que se agarra.

◆ **El futuro está en ser realistas.**

Mons. Boulanger, obispo de Bayeux y de Lisieux, al presentar el material *Encuentro con Jesús, el Cristo*, escribe: «En los siglos III y IV el cristianismo aparecía como una nueva religión en el mundo antiguo, el del Imperio romano en decadencia. Hoy aparece, como frecuencia ante nuestros contemporáneos, como una vieja religión en un mundo nuevo. Este es el desafío al que se enfrentan los catecúmenos<sup>2</sup>». La expresión recoge muy bien el sentimiento que escuchamos en amplios extractos de la población: «La religión es vieja y está acabada, además es inhu-

«En los siglos III y IV el cristianismo aparecía como una nueva religión en el mundo antiguo, el del Imperio romano en decadencia. Hoy aparece, como frecuencia ante nuestros contemporáneos, como una vieja religión en un mundo nuevo. Este es el desafío al que se enfrentan los catecúmenos».

<sup>2</sup> *Encuentro con Jesús, el Cristo*, «Guía del acompañante», Edice, Madrid 2016, p. 1.

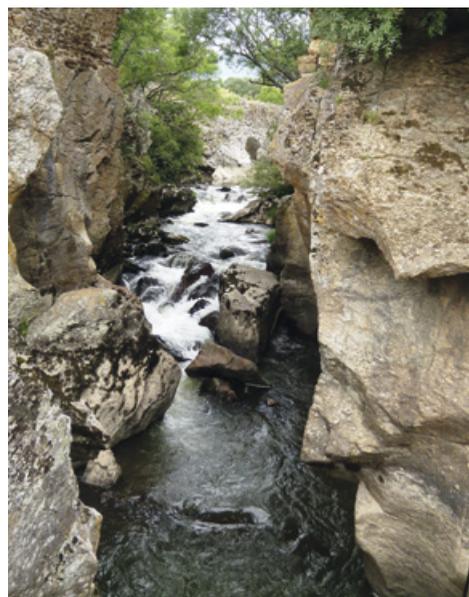


La fe no es el resultado de una buena manera de hacer catequesis. La fe siempre es regalo y don de Dios.

mana y rigorista». ¿Qué habremos hecho y cómo lo habremos hecho para que el mensaje de Jesús que se presenta como *liberador* sea percibido como *opresión y deshumanización*? El Jesús que se presenta invitando: «El que quiera venir en pos de mí...» (Lc 9,23) es visto hoy como Mensajero del Dios justiciero. ¿Qué hemos hecho mal para haber creado una imagen así de distorsionada de la realidad original? Hemos intentado (¿no lo seguimos haciendo?) «medir a todos por el mismo rasero». Hoy sabemos que llegan a la comunidad cristiana niños, jóvenes, adultos con una historia de formación religiosa muy variada: situaciones de ruptura religiosa, de olvido total de lo religioso, de una religiosidad de formas sin gran fondo, de ausencia de oración, sin necesidad de Dios... Hay hogares donde Dios es un gran ausente hasta que el niño tiene que hacer la comunión. ¿No son estos factores de cambio los que nos están pidiendo respuestas nuevas? Puede estar llamada a desaparecer *una catequesis pero de ninguna manera la urgencia de una transmisión de la fe a las nuevas generaciones con otras referencias y connotaciones, con otra forma de iniciar en la vida de los seguidores de Jesús*. Un estudioso de la catequética dice: «La cultura europea de hecho no transmite ya la fe, sino la libertad religiosa<sup>3</sup>».

◆ **El futuro está en el presente**, en ese caer en la cuenta de que *la fe es una adhesión personal* al Señor en medio de un mundo de ofertas plurales en todos los sentidos. De la misma manera que se puede comprar una marca de zapatos u otra, te puedes adherir a una propuesta religiosa o a otra, o a ninguna. La transmisión de la fe no acontece por herencia ni

por nacer en una familia muy cristiana, sino que es el resultado de una *opción libre y personal*, secundando la llamada del Espíritu. La fe no es el resultado de una buena manera de hacer catequesis. La fe siempre es regalo y don de Dios. Colaboramos como comunidad cristiana a que la persona se «ponga a tiro de Dios». Esta perspectiva alerta un poco a todos y matiza el énfasis que se pone en cómo hacemos las cosas, en la importancia de la familia. Debemos crear y cultivar una ambiente en el que la persona pueda encontrarse con Dios. ¿Sabiendo siempre que nadie pone puertas a Dios! Lo deseable no quiere decir que sea *matemáticamente* eficaz. Hay hijos de familias cristianas comprometidas que no quieren saber nada de Dios, por ejemplo. El respeto a la libertad de la persona se hace cada vez más, en el ámbito europeo, atmósfera esencial del anuncio del Evangelio y de la iniciación cristiana. *(Continuará)*



<sup>3</sup> Enzo BIEMMI, *l'Équipe Europea di Catechesi (EEC). Punto di incontro e osservatorio qualificato delle problematiche in Europa*, en «Pensare in futuro della catechesi», o. c., p. 74.



## Y DIOS ESTABA AHÍ...

---

Esta sección es una invitación a mirar más allá y reconocer aquello que Pablo predicó en el areópago de Atenas: «No está lejos (Dios) de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos» (*Hech 17,28*). Sus «palabras de vida eterna» (*Jn 6,68*) son capaces de iluminar los interrogantes con los que nos golpea la vida. Pero el Espíritu «acude en ayuda de nuestra debilidad» (*Rom 8,26*).

---

### La realidad

Paseaba por el parque junto a mi casa. No había llegado la primavera, pero la vida pujaba por todas partes: los almendros estallaban en flor, los chopos apuntaban sus brotes, flores tempranas colo-

reaban el césped, una madre llevaba de la mano a su hijo en sus primeros pasos, una mujer inmigrante sostenía del brazo a un anciano que caminaba arrastrando los pies, un grupo de jóvenes rivalizaban en sus ejercicios físicos, una pareja de adolescentes *hacían manitas en un banco...*



De pronto, de forma imprevista, *la vida me golpeó con su presencia*. En un instante, lo que veía me sobrecogió. Todo me pareció un verdadero milagro: que las plantas salieran de su letargo invernal, que la madre y la acompañante del anciano sostuvieran las ganas de vivir, que los adolescentes y jóvenes se entregaran al impulso que latía en lo más profundo de su ser... Todo era un verdadero milagro. Mis ojos habían pasado tantas veces por allí y no lo habían contemplado. Ahora estaba allí y ahora, su presencia hablaba, me llevaba a un más allá.

### Haz tú lo mismo

- Acabas de leer algo que me pasó. Te puede pasar a ti cada día. Te invito a dar un paseo por tus lugares de costumbre. Además de ver, contempla, con la ayuda de cuanto aquí se te ha mostrado. Sin muchos razonamientos, déjate sorprender por la realidad que te rodea; está y estás formando parte de ese paisaje; hazte consciente de ello. Todo es un mensaje de amor que Alguien te envía...
- Deja que venga a tu boca la alabanza de tu corazón, lo que sientes y hazlo canto, oración, loa. Pide al Señor que él te ayude a acoger la vida que el Padre te regala y a confiarte en su amor.
- Lo que vives te servirá para contarlo en el grupo e «iniciar» así a sus miembros en la apertura de sus ojos para contemplar que todo está «lleno de Dios» a nuestro lado.

*El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.  
Sin que hablen sin que pronuncie su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje (Sal 19[18]).*

### La pregunta

¿Por qué hoy la realidad se me volvió densa y significativa? No lo sé. «El Espíritu sopla donde quiere y cuando quiere» (Jn 3,8). La vida que aparecía ante mis ojos tenía un actor: *nuestro Padre Dios*. Nuestros ojos, como los de los discípulos de Emaús, necesitan «graduación» para ver lo que está delante y contemplar lo que encierra en su interior: el aliento y la vida de Dios. Él nos da un instrumento: por lo visible a lo invisible. Gracias a su Palabra, no solo contemplamos la maravilla de la vida, muchas veces desapercibida, sino que podemos reconocer en todo lo creado la bondad y la belleza del Creador. Jesús nos ha anunciado que Aquel que misteriosamente da la vida a todo es nuestro Padre celestial. Él es el que todo lo sostiene y lo colma con su belleza. Él es el que cuida de cada uno de nosotros con especial delicadeza.



Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios. La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad.

*(Laudato si, 84)*



## EL PRIMER CATEQUISTA

Amigo y hermano Esteban:

Con el traslado a tu nueva parroquia resultará más difícil mantener estas charlas sobre las realidades, siempre candentes, de la Catequesis. Lo hacemos por correo electrónico... ¿Qué te parece?

La última vez estuvimos hablando de nosotros mismos, de nuestro papel como sacerdotes y animadores de la Catequesis de nuestras comunidades cristianas. Veíamos que había que delegar en los catequistas, sobre todo en el coordinador del grupo; buscar más catequistas, procurar que no les fal-



te lo necesario, echarles una mano cuando lo requieran, y poca cosa más.

Dándole vueltas al tema, recordé una lección que me dieron en un cursillo de socorrismo: *Ha habido un accidente de coche y yo puedo ayudar al accidentado. ¿De quién me tengo que preocupar en primer lugar? Mi respuesta inmediata fue: Pues del accidentado, claro está.* Resulta que esta no es la respuesta ni la actuación correcta... De quien tengo que ocuparme, antes que de cualquier otro, es de mí mismo, si pretendo ayudar de modo eficiente: dejar mi coche en lugar seguro y señalizado, ponerme el chaleco reflectante, tener el móvil a mano, etc. Y luego ya podré atender al herido.

Algo de esto vale para la Catequesis y los catequistas de la parroquia: que hagan esto y lo otro, que atiendan a los niños y niñas, que... ¿Y yo qué? No tanto preguntarme sobre lo que tengo que hacer cuanto interrogarme, y a fondo, sobre mi ser catequista, y mis saberes al respecto, mi saber hacer, mi saber ayudar y animar, mi saber estar con... Un sacerdote-catequista que no se autocatequiza, mal catequista será...

Somos educadores de la fe desde nuestra ordenación, lo cual no constituye ningún privilegio, sino más bien un *mandato*. A veces confundimos *el mandato que se nos da con el mandar*; no sé si por desgracia o por inercia, estamos demasiado acostumbrados a mandar.

Además de mandato podemos hablar de *envío*: enviados que envían, pero que no dimiten del encargo: *Ya lo harán los catequistas, yo tengo otras cosas de las que ocuparme...*

Sí, tenemos que delegar, pero sin ausentarnos de la vida que la catequesis debe tener en nuestras parroquias.

En este sentido, resulta muy provechoso releer un texto de hace casi veinte años: *el Directorio General para la Catequesis (DGC)*. En los números 224 y 225 son para nosotros, los sacerdotes, seamos párrocos o no. Lo que te he comentado, me lo han inspirado estos textos.

Insisto: Somos Educadores en la Fe con mayúsculas, al mismo tiempo que educamos la nuestra. A los primeros que tenemos que educar es a los catequistas, auténticos educadores en la fe, aunque en minúsculas.

Algo muy concreto, querido Esteban: ¿Cómo te las apañas para la formación de tus catequistas? Es algo que nos corresponde en primer lugar a nosotros, aunque algunos puedan ir al Instituto de Ciencias Religiosas de la Diócesis.

Me estoy alargando demasiado... Déjame que te diga una última cosa: como sacerdotes no dejemos de ser *pontífices* (el que hace de puente) entre la comunidad, los catequistas y los que interactúan en la Catequesis; entre la Comunidad, los Sacramentos y la Liturgia. Entre nuestra parroquia y la Iglesia diocesana.

Mucha tela, ¿verdad, Esteban? Seguimos en comunicación y seguiremos catequizándonos el uno al otro. Un abrazo,

Pepe

De quien tengo que ocuparme, antes que de cualquier otro, es de mí mismo, si pretendo ayudar de modo eficiente.



## PREOCUPACIÓN: ACOMPañAR AL CATEQUISTA

### Un porqué personal

Una de mis inquietudes hoy es la persona del catequista: **su vocación de catequista**. Pido al Espíritu Santo que sople, sugiera, nos conceda luz...

La persona del catequista es importante para la transmisión de la fe a los catequizandos. Es el ins-

trumento más directo del hacer de Dios en la vida de muchos de los niños, adolescentes, jóvenes o adultos que Dios Padre nos confía. Son suyos y los pone en nuestras vidas, no solo una hora a la semana, sino durante toda la semana, durante un año o varios años para que cuidemos la semilla de la fe plantada en su corazón.



## Un porqué bíblico

Los catequizandos necesitan hacer experiencia de saberse y sentirse acompañados en su iniciación a la vida cristiana. Así reconocerán a Jesús, Buen Pastor, que conoce a sus ovejas, que las conduce a verdes praderas, que repara sus fuerzas, cuya bondad y misericordia le acompaña todos los días de su vida (*Salmo 23; Jn 10,14*).

La pregunta es: ¿Cómo transmitimos los catequistas hoy esta experiencia de la cercanía de Dios? ¿Cómo lo vivimos? Aquí nos viene muy bien la conocida expresión: «Uno no da lo que no tiene.» ¿Si el catequista no hace experiencia de ser acompañado, cómo puede transmitir esta experiencia a sus catequizandos?

## Un porqué eclesial

Nos dice el Papa: «En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmovirse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal» (*Evangelii Gaudium 169*).

### a) Dime cómo vives

En una sociedad herida por la indiferencia, yo me acerco a ti, catequista, y te digo: Tú me importas. Yo no te pregunto *¿qué estás haciendo?* con la intención de evaluarte en lo cuantitativo, sino *¿cómo te encuentras y realizas en lo que haces?* *¿Cómo ves a los miembros del grupo?* *¿Qué te preocupa?*

Hay catequistas sin vinculación comunitaria. Solo acuden a «dar» su catequesis semanalmente sin más relación con el resto de catequistas. No acuden a la formación, no responden a los

correos electrónicos... La pregunta es: *Yo párroco o responsable de los catequistas, ¿cómo llego a las catequistas, me acerco, hablo, escucho, estoy, dialogo?* *¿Qué criterios tiene la comunidad para llamar y encomendar la catequesis a una persona?*

### b) Tu vocación

El catequista es una persona llamada por Dios en virtud de su bautismo para hacer resonar la fe en otros miembros de la comunidad. Reconocer esa llamada y responder supone: conocer al Señor, configurar su vida más y más con Él, vivir en la alegría de la vocación recibida, alimentarse de la Palabra, celebrar con fruto los sacramentos, sentirse Iglesia... Pero, ¿quién ayuda a los catequistas a ello?

### c) Ayudados

Ayudar es un reto apasionante porque tiene mucho de aventura, de vivir en una actitud de salida. Salir de mí para encontrarme con el otro a veces es un viaje arduo. Sentirse sierva trabajando en la viña que no es propiedad tuya, requiere una actitud de quien se sabe ante el misterio, mostrando en todo momento un respeto tremendo por el Otro y por el otro, descalzarse porque el terreno que piso es sagrado (*Éx 3,5*).

Cristo se encarnó para decirle al hombre que no está solo (*Mt 28,20*). Mi preocupación es ofrecer a los responsables de catequistas una ayuda para hacer juntos el camino de responder a la llamada a «ser catequista». Que los catequistas se sientan acompañados en su vida cristiana y en su hacer la catequesis.

### Tú, catequista

- Trae a la memoria tu experiencia de ser acompañada como catequista en la comunidad cristiana.
- Discierne lo positivo y anota lo que echas de menos.

### Tú, responsable de catequistas

- Toma la lista de los catequistas de tu comunidad parroquial y pon a cada uno de ellos delante del Señor en la oración.
- Valora a cada persona en su momento actual.
- Hazte cercano.



María ELORDUI

✉ marielordui@gmail.com



## LOS ADULTOS EN EL PUNTO DE MIRA

### Una preocupación

La relación y la implicación de las familias en la catequesis de los niños y niñas es un «caballo de batalla» para los catequistas. La necesidad de acercarnos a los padres, la dificultad de cómo hacerlo,

los retos que nos plantean... ocupan parte de nuestras conversaciones en los equipos.

*Los catequistas constatamos la necesidad de incorporar a los padres y madres al proceso de la iniciación cristiana de sus hijos. Existe el convencimiento de que ellos, en cuanto responsables insustituibles de su*



educación, son los primeros y principales agentes de la transmisión de la fe. ¿Transmitir lo que ellos no viven? ¿Pedir implicación y corresponsabilidad de lo que está «apagado»? La acción pastoral amplía el foco de destinatarios: nos dirigimos no solo a los pequeños sino también a sus padres y madres para que puedan complementar en familia la tarea de la catequesis.

## Contexto social

Damos un paso más ante la constatación de que la familia es una de las realidades que más fuertemente está afectada por el cambio socio-cultural. La institución familiar experimenta transformaciones en su composición, en sus relaciones, en sus funciones internas, en su papel social. La familia es percibida como una realidad compleja, debido a las condiciones de vida y de educación, a las dificultades para conciliar vida familiar, el trabajo, la realidad social y la coexistencia de diversos modelos de familia. El cambio socio-cultural afecta a la llamada «familia cristiana». Esta ya no se identifica con *un modelo concreto*. Familia cristiana es aquella que pone su confianza en el Señor, que se organiza y se sustenta según los valores del Evangelio y que descubre en las experiencias de la vida la presencia de Dios que le acompaña.

La realidad social familiar ha de ser tomada en consideración en la tarea de la iniciación cristiana, ya que afecta a la manera como la familia se sitúa frente a la experiencia de fe y a su vocación de primer ámbito de iniciación en la fe de los niños. En muchos casos no resulta fácil desarrollar esta vocación. No es algo que se puede improvisar o aprender intelectualmente. Solo puede iniciar quien está iniciado. Por otra parte, se da una resistencia difusa que suscita miedos y dudas. Ser creyente practicante se ve como algo «pasado de moda».

## Necesaria revisión pastoral

El contexto sociocultural está en cambio hacia una progresiva secularización. *Esto nos obliga a cambios pastorales*. Muchas de nuestras estructuras pastorales y catequéticas responden a un momento previo al proceso de secularización que vivimos hoy. Antes, la transmisión de la fe formaba parte del proceso de socialización, se realizaba principalmente en la familia y la catequesis parroquial colaboraba y apoyaba la acción «de casa». Según este modelo, que da por suelta la socialización cristiana, e incluso la experiencia de fe en los adultos, la catequesis se entendía como una «cosa de niños» dirigida, casi exclusivamente, a las primeras etapas de la vida.

## Conclusión

Es necesario y urgente ofrecer a los adultos de las familias que envían sus hijos a la catequesis propuestas pastorales que les posibiliten avanzar y profundizar en su propia experiencia de fe. *El punto de partida es su situación personal de cercanía o alejamiento de la fe y de la Iglesia, y no tanto lo que «pensamos» que deben saber. Apostamos por una acción pastoral que no ponga el foco de atención exclusivamente en los niños, sino que mire a toda la familia en su conjunto*. La comunidad cristiana tiene que cuidar la iniciación cristiana de los niños y niñas, y prestar un acompañamiento a la experiencia de fe a los padres y madres, en una doble dimensión: *ofrecerles* la posibilidad de redescubrir, revitalizar o ahondar su propia experiencia de fe y de vida eclesial y *facilitar* su acción como iniciadores en la fe de sus hijos e hijas.

### Manos a la obra

- ¿Qué ofrecemos a los padres y madres de los niños y niñas de primera comunión?
- «La cosa» no funcionará sin falta la relación personal. Comenzar por entablar relaciones personales. Cuidar y realizar invitaciones personales.

# ENTRAR EN UNA IGLESIA

## Constatación

Se oye decir: «Estos niños y jóvenes no saben distinguir espacios. No están acostumbrados a ser llevados a la iglesia. Saben estar en un museo, pero no en una iglesia». La catequesis tiene una tarea: ayudar a «saber estar en el espacio donde los fieles se reúnen para celebrar y orar».

## Entrar en una Iglesia

La puerta de una iglesia separa dos espacios: el espacio profano y el espacio celebrativo y de oración de la comunidad cristiana. En algunas iglesias existe el llamado atrio que hace de transición entre la «calle» y «la puerta que da al interior de la iglesia». Prepara para entrar y para salir, para cambiar de ambiente. No es que Dios esté más presente en unos lugares que en otros. Pero los creyentes de todos los tiempos y religiones han sentido la necesidad de reservar unos espacios especiales para relacionarse con Dios.

## Un espacio especial

Al margen de los estilos arquitectónicos, el espacio de la iglesia es especial porque está construido pensando en la comunidad cristiana reunida para la escucha de la Palabra de Dios y para la celebración de los sacramentos. También para la oración personal, el silencio, la contemplación.

## Educar

\* **Comparar diversas puertas:** la de los grandes almacenes, la del parque temático, la puerta de casa, puertas diferentes, etc. Pasar una *puerta* te pre-

dispone a un comportamiento, a descubrir un espacio donde desarrollar una faceta de tu vida diversa. Comparar con la puerta de la iglesia.

\* **Saber y descubrir el sentido del espacio al que da acceso la puerta:** nos lleva a tener comportamientos diferentes (entrar en el «cole», en un cine, en un restaurante, en la casa de un amigo... ). ¿Qué dicen los padres? ¡A ver cómo te portas! ¡Aquí eso está fuera de sitio!

\* **Potenciar actitudes:** *observación* de lo que hay y cómo está todo colocado, adornado; respeto al lugar y a lo que allí realizan los creyentes; compostura es lo que se llama «saber estar» comportarse (correr, gritar, jugar como si fuera la calle...).



## Catedral vieja de Salamanca

La Catedral Vieja de *Santa María de la Sede* inició su construcción al poco de ser restaurada la diócesis de Salamanca en 1102, tras la reconquista, por parte del conde Raimundo. Su construcción de estilo románico-gótico, podemos datarla entre los siglos XII y XIII. Se trata de un edificio de planta de cruz latina y tres naves. Fue pensada en un primer momento como fortaleza, debido al carácter fronterizo que por aquellos años tenía la provincia.

### Capilla Mayor

El retablo del altar mayor de la Catedral Vieja de Salamanca es una de las obras maestras del Gótico. Se trata de un mueble incomparable en toda Europa por sus dimensiones y calidad que con fortuna ocupa el mismo lugar para el que fue concebido en origen. Las obras de su realización están fechadas de 1430 a 1450 y son 53 tablas que reflejan momentos de la historia de salvación desde en nacimiento de la Virgen, episodios de la vida de Jesús, hasta la coronación de María y el juicio final. Su autor es el artista italiano Daniel Delli, conocido como *Dello Delli*. De él son las 12 primeras tablas, que son las que mayor calidad tienen. Delli contó con la ayuda de sus dos hermanos, Sansón Delli que realiza algunas tablas de la parte central del retablo. El tercer hermano, conocido como Nicolás Florentino, realiza algunas de las últimas tablas de la obra y la pintura del Juicio Final. La Virgen de la Vega, patrona de la ciudad, preside el retablo.

#### La tabla: *Curación de la hemorroísa*

**Localización:** piso tercero; columna 6, la central. Justo encima de la Virgen de la Vega.

A su derecha (izquierda del espectador), está la tabla de la *Multiplificación de los panes* y a su izquierda (derecha del espectador), *La transfiguración*. La tabla de encima corresponde al *Prendimiento de Jesús*-beso de Judas.









## Marcos 5, 24-34

Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: «Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré». Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de Él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: «¿Quién me ha tocado?» Pero Él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante Él y le contó toda la verdad. Él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad».

La curación de la hemorroísa es «una cuña» entre la petición de Jairo de que vaya a curar a su hija y la resurrección de esta: Talita. Tanto Jairo como la hemorroísa se acercan a Jesús con una profunda actitud de fe: *Creen que Jesús tiene poder para sanar.*

En la hemorroísa, a diferencia de Jairo, todo acontece en *silencio*. La hemorroísa lleva su secreto (su enfermedad) y su confianza en Jesús (me puede curar) *sin expresión pública*. Pero Jesús se da cuenta. Nada del corazón le pasa desapercibido.

Jesús hace pública la fe callada de la hemorroísa y la alza delante de todos; la premia con la curación.

La tabla resalta ese momento en el que Jesús da protagonismo a la fe de la mujer delante de todos. No es momento de «juicio» sino de «ensalzamiento» de una actitud interior capaz de conmover el corazón de Jesús.

El pintor omite en la representación a la muchedumbre que apretuja a Jesús. Pone a los apóstoles como principales testigos de lo ocurrido. El creyente tendrá que aprender a confiar totalmente en su Señor.

Observa la simplicidad de la misma escena de la hemorroísa en las catacumbas de los santos Marcelino y Pedro (Roma). Solo se resalta a la mujer y a Jesús, no a la muchedumbre. Nos hace pensar en el pasaje de *Juan 8,8-11*.



Primeros pasos,  
o segundos,  
o nuevos pasos  
por un camino ya trillado  
siempre peregrinos de la fe.  
¿Inicias? ¿Continúas?  
No lo sé,  
pero te encuentro  
de camino.

El camino está por andar,  
cada uno el suyo;  
cada uno su andar:  
originalidad.

No te hacen el camino  
ni te llevan en volandas.  
Paso a paso, tu camino  
es tu tarea.  
No lo inventas,  
lo reinventas al pisarlo...

Tú, por el camino,  
te haces camino.  
Nada es nuevo.  
Ya está trazado e inaugurado  
por Jesús.  
Lo tuyo,  
lo mío  
es seguir,  
es seguimiento.

El camino te hace  
al hacer el camino.  
El camino te marca,  
te saca lo escondido,  
te hace verdadero.

Tú, por el camino,  
te haces camino para otros.  
El camino es la vocación  
de los que siguen a Jesús.

A. G.





## ¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO?

---

«A tiro de Jesús» es una sección que quiere poner a Jesús en el centro de la vida de todo creyente, especialmente del catequista. Puede servir para la oración personal o para los encuentros de oración del grupo de catequistas, jóvenes y adultos.

---



## Entender

- ⊙ **Estaba orando:** Es propio de Lucas presentar a Jesús orando antes de acontecimientos importantes.
- ⊙ **Y vosotros:** De «la gente» se pasa al «vosotros». Interpelación personal. Nada de irse por las ramas. Jesús pide posicionamiento personal.
- ⊙ **Tiene que padecer mucho:** La identidad de Jesús es identidad del siervo como profetizó *Isaías* 42,1-5; 50,1-10. Si Él no nos revelara su identidad, nunca lograríamos saber quién es el Mesías.

## Gustar

El salmo 33 dice: «Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él». Situar-se ante un texto bíblico no es solo para «entender». Es para gustarlo.

- ⊙ El momento del pasaje es un *tiempo de oración y de soledad* de Jesús con los suyos. Eso da pie a que surjan preguntas importantes. En la pregunta hay progresión: de lo que dicen los demás se pasa a lo que vosotros, tú, dices de mí. No vale «me han dicho», «he escuchado», «aprendí». Tú tienes que tener tu propia postura ante Jesús. Aclarar tu posicionamiento pide momentos de encuentro y oración. No hay otra. Y lleva tiempo y es «gracias a Dios».
- ⊙ No basta «ir tirando», ser «del grupo», «acompañarle». Jesús saca a los suyos de la rutina con dos elementos: la *pregunta* y la *respuesta*. Él *hace* la pregunta oportuna y comprometedor. Es directo. Él *da* la respuesta. No llegamos a saber quién es el Hijo de Dios sino por revelación, porque Él es Palabra que nos revela su identidad... Ser cuestionados es *gracia*, es *don*, es *empujón* que te mete cada vez más y más conscientemente en el seguimiento de Jesús.
- ⊙ Descúbrete hoy interpelado por Jesús, quizás en la oración o en la falta de oración o en un acontecimiento inesperado o en un vacío interior que te exige «ponerte las pilas» o ante una toma de decisión que tienes que reali-

zar... Jesús *aprovecha todo* lo que acontece a tu lado para mirarte a los ojos y llegar al fondo del corazón. Sitúate, con paz, cara a cara ante Jesús. No te reprocha nada, no alude a tu cansina vida, o a tu excelente seguimiento. Jesús se contenta con proponerte su identidad: le tienes que reconocer «no como te imaginas ni como te lo imaginas». Descubre que a lo mejor tú, sin darte cuenta, le estás pidiendo que sea como tú piensas... Al final te lanza la pregunta: «Ahora que ya sabes lo que me acontecerá y te lo digo claramente y no te oculto nada, responde: ¿quieres seguirme?». Al lado de Jesús, 'perder' es ganar. Te quedas ahí, un poco descolocado, pero sabiéndote amado.

## Rezar

- ⊙ Señor, hoy escucho en mi corazón tu pregunta. Gracias. Solo sentir que me interpeles es motivo de consuelo: tú no me olvidas, tú me valoras, tú me lanzas a un seguimiento más confiado y despojado de caprichos.
- ⊙ Señor, hoy escucho y me dejo sorprender de nuevo por tu pregunta. No me preguntas «lo que sé de ti», sino «quién eres tú para mí». Qué inmensa diferencia de pregunta. Solo puedo saber algo de ti si tú me lo revelas, si yo te hago importante en mi vida.
- ⊙ Señor, sin ti no puedo ir hacia ti; sin ti no puedo seguirte con mis fuerzas. Te presento mi necesidad de tu cercanía, de tus preguntas, de tu compañía, de tus empujones... Contigo iré adelante.

### Lc 9,18-21

Un día que Jesús estaba orando en un lugar retirado y sus discípulos se encontraban con él, les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos le dijeron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías y otros que uno de los antiguos profetas resucitado». Él les dijo: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». Pedro tomó la palabra y dijo: «El Mesías de Dios». Y les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Jesús añadió que el hijo del hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los maestros de la ley, ser matado y resucitar al tercer día. Y les decía a todos: «El que quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda la vida por mí, la salvará. (Lucas 9,18-21)



Mateo GONZÁLEZ  
@ mateoga@gmail.com



## ES IMPOSIBLE NO COMUNICAR

---

Eres catequista. Te toca estar con un grupo y hablar y transmitir. El contenido de lo que «transmites» no es solo lo que pronuncias. Tu persona es ya «contenido», además de la teoría. La comunicación es un componente de nuestro comportamiento al que no podemos renunciar. Esta afirmación no debe conducirnos a una obsesión por lo que decimos y hacemos. Es una invitación a ser más conscientes y eficaces en nuestros procesos comunicativos. Presentaremos progresivamente los principios básicos que rigen la comunicación interpersonal. La finalidad es resaltar las evidencias de lo comunicativo. Esto nos puede ayudar a comunicar mejor, porque «es imposible no comunicar».

---



## Evidencias

Los científicos, cuando tienen que demostrar una ley, emborronan miles de papeles con cientos de demostraciones. Experimentan en un laboratorio todas las variables posibles. Pero lo cierto es que hay realidades que asumimos sin más: son los *axiomas*. Un axioma es una proposición tan clara y evidente que no necesita demostración. Es un punto de partida, una base sobre la que construir y entender cómo funcionan las cosas o las personas.

## Imposible no comunicar

Las primeras investigaciones sobre la comunicación se centraron en personas con esquizofrenia y otras patologías que implican modificaciones en la relación comunicativa. Observando estos casos – podríamos decir «fuera de lo común», comunicativamente hablando–, se rati­ficaron los axiomas comunicativos: unas evidencias palpables.

El primer axioma es tan sencillo como decir que **es imposible no comunicar**. No existe la no comunicación. El hecho

de comunicar es algo que va unido, inexorablemente, sin miedo a exagerar, al comportamiento humano. Un ejemplo: imaginemos una persona –emisor, utilizando el término propio del esquema de la comunicación– que decida no comunicar nada. Es imposible. Aunque no diga una sola palabra, esa persona anticomunicativa está transmitiendo algo que nos hace decir: «Esta persona, ¿qué sería es! No dice nada». Quien no dice nada ya está transmitiendo «algo» en el otro por su silencio, gestos, movimientos, rostro, rasgos de cansancio, de enfado o de satisfacción, de rigidez o de agobio; en una palabra, por su estar ahí delante.

## Transmitir un mensaje

La comunicación, por definición, es un hecho de relación e interacción entre per-

### En concreto

- La **voz** humana dispone de un gran número de matices. La voz revela nuestra personalidad y nuestro estilo propio. Eso no lo podemos perder ni tampoco amedrentarnos por ello. La voz nos puede ayudar a reforzar los mensajes. Emplear diferentes tonos o intensidad al transmitir una experiencia personal refuerza el mensaje ya sea al realizar una narración, o al iniciar una oración tras una explicación hecha con tono más neutro.
- La **coherencia** entre lo que decimos y lo que expresan nuestros gestos es importante. Podemos elegir perfectamente las palabras que vamos a emplear, pero si no hay coherencia, nos contradecemos. La naturalidad que surge de la convicción interior juega un papel importante. La naturalidad no es sinónimo de improvisación.
- Los **límites** personales son otra clave para la buena comunicación. Si mi fortaleza es la narración, aprovéchalo; si mis gestos son elocuentes, no hacen falta palabras... Siendo conscientes de las limitaciones podemos enfocar las formas de comunicar de una u otra manera. Siempre tenemos la posibilidad de superarnos o de corregir aspectos.



### Pincelada cultural

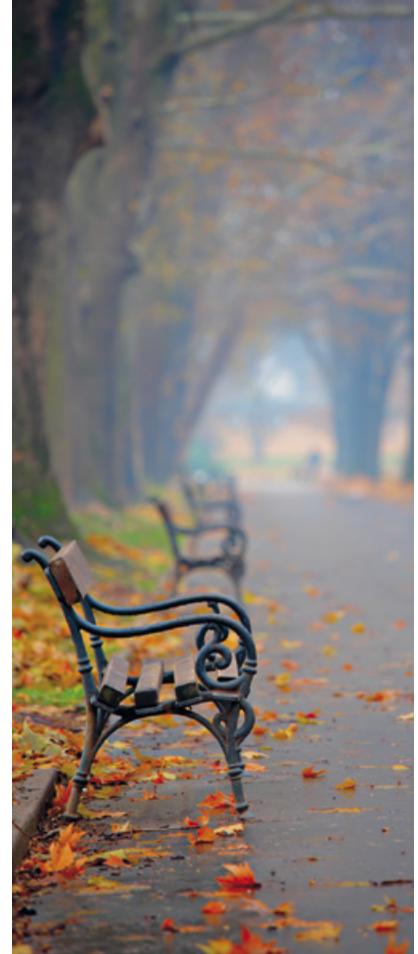
Son célebres los investigadores del llamado *Colegio invisible* o *Escuela de Palo Alto* (California. USA). Sus grandes iniciadores son los profesores Don D. Jackson y Paul Watzlawick. El evocador nombre («Escuela invisible») indica que no todos los investigadores de esta corriente habitan el campus de la Universidad californiana de Palo Alto. Participan distintos estudiosos que trabajan de manera conjunta sin lugar físico en otros departamentos y Universidades. Sí que están vinculados a Palo Alto. La enunciación y el desarrollo de estas leyes básicas lo encontramos en la obra *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. La ‘comunicación humana’ es la expresión que prefieren los autores norteamericanos; en el ámbito europeo lo denominamos «comunicación interpersonal».

sonas. Esta es su mayor maravilla: el poder hacer partícipes a los demás de las propias experiencias, sentimientos, conocimientos... Un encuentro en el ascensor, aunque hablemos del tiempo; un saludo en la calle, aunque solo preguntemos qué tal está sin esperar una respuesta concienzuda; el pagar la compra en la tienda, aunque sepamos que quien nos atiende no le apetezca estar sonriendo siempre; nuestro aspecto, aunque no digamos nada, es comunicación. Nuestros gestos, nuestras palabras, nuestro tono de voz, nuestras vacilaciones, nuestros silencios, nuestro modo de vestir y arreglarnos, nuestras contradicciones entre

lo que decimos y sentimos, todo ello habla, comunica *algo* nuestro. Estamos siempre enviando mensajes, estamos «diciéndonos» continuamente a los demás.

### Nos exponemos en el grupo

Este dinamismo comunicativo es realidad en nuestra tarea catequética. Las reuniones de grupo o con las familias, las celebraciones religiosas o festivas son plataformas donde el aspecto comunicativo tiene que ser cuidado. Está ahí sin darnos cuenta. Pero, siendo más conscientes de este principio básico, trataremos de mejorar nuestra transmisión de la fe, o nuestra «comunicación» de la fe. Sin obsesionarnos, pero potenciando nuestras estrategias comunicativas, este axioma nos puede ayudar en cosas concretas y cotidianas de nuestra acción catequística. No poder no comunicar no es una esclavitud; es la riqueza del encuentro.



Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo: «Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto». Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció por dentro. (Jn 11, 32-33)

Un rápido cruce de palabras. Pero el gesto de María de Betania, que acaba de perder a su hermano Lázaro, dice mucho más que su grito desgarrador. Jesús ve llorar a María, nota sus lágrimas humedeciendo el rostro... No necesita escuchar lo que intenta balbucir. Esa profunda mirada provoca que se le estremezcan las entrañas. Igualmente nosotros, con nuestros gestos y palabras, podemos provocar miradas que transformen al espectador.



Verónica ULLÁN  
e ullanveronica@gmail.com



## ¡SE MERECE UN CASTIGO!

### Pregunta de Sara, catequista

Querida Verónica, en mi grupo de catequisis tengo una niña, Clara, que es un encanto; me ayuda a recoger las cosas, es educada y obediente; si le mando aprender una oración al día siguiente se la sabe estupendamente. En la última catequisis explicamos el padrenuestro y, al llegar al como nosotros perdonamos, le cambió la cara; cuando le pregunté qué le pasaba, se puso a llorar. Dilan y Wagner se rieron de

ella y yo solo les dije: «Chicos, callaros». Entonces estalló. Llena de rabia tiró el libro de catequisis y me chilló: «¡Son malos, no traen el libro ni se saben las cosas, no les perdonaré nunca!». Me costó terminar la catequisis porque, como te puedes imaginar, todos se alborotaron.

¡Menuda catequisis sobre el perdón! ¿Qué puedo hacer con Clara y con mi grupo?

## Respuesta de Verónica

### a.) Tiene una explicación

Me acuerdo que contando a mi nieto, Mateo, la fábula de la hormiga y la cigarra, dije: «¿No te da un poco de pena la cigarra?». Y le propuse: «Si yo fuera la hormiga compartiría mi comida». Mateo se enfadó muchísimo: «¡La cigarra se merece el castigo porque no ha sido buena!».

Mi nieto es un niño muy obediente y ordenado, pero mi hijo, Luis, solo le señala los fallos. Este es un tema delicado en las familias y en nuestra querida Iglesia: el juicio y el enfado que lo sostiene. Sí, es una ira antigua y condensada. Me recuerda a una esponja estrujada en la mano, casi se ha olvidado de que puede contener ternura y suavidad.

Le propuse a Mateo jugar a la cigarra y estuvimos cantando y dibujando un buen rato. En medio de la diversión le pregunté: «¿Te gusta jugar a la cigarra?». Responde feliz: «Sí, abueli». «Ahora vamos a ser hormigas», sugiero, y nos ponemos a recoger. Le doy un beso, remuevo su flequillo y digo: «Hormiga o cigarra, tú eres bueno».

Pues eso, querida Sara, dile a Clara: «Eres buena». Deja que su esponja se alimente y refresque en el agua de tu cariño sin juicio, lleno del sentir de Dios por sus hijos e hijas. Repite a Clara: «Eres buena».

### b.) Pistas desde la psicología

◆ Los funcionamientos familiares y grupales desde los que solo acentuamos a nuestros niños y niñas que «no es bueno cometer errores» les llevan a creer que si no hacen las cosas bien, no son buenos. En el momento en que hablamos de perdón, o acogemos con paciencia y cariño a quienes no cumplen



lo establecido o cometen errores, los niños y niñas que han interiorizado «que no hay que cometer errores» no pueden evitar verse confundidos y traicionados.

◆ La contradicción: por una parte decimos «no es bueno cometer errores»; por otra «te comprendo y te perdono». El resultado se puede resumir así: «no merece la pena ser demasiado buenos si después me van a comprender y perdonar». Somos a la vez error y necesitados de misericordia. Trabajas por hacer

las cosas lo mejor posible para edificar tu persona. Pero si no llegas a lo perfecto, viene en tu auxilio la comprensión, la misericordia que te relanza de nuevo. Tú eres importante y valioso como persona, a pesar de que a veces no des la talla. El perdón te ayuda a seguir caminando hacia el bien y la bondad.

### c.) Pistas para la catequesis

◆ Juega con Clara y los miembros del grupo a buscar nuevos finales para el cuento fábula «la cigarra y la hormiga» (<http://www.guiainfantil.com/1385/fabulas-para-ninos-la-cigarra-y-la-hormiga.html>).

◆ En la Biblia hay pasajes preciosos de personas que «no dan la talla» y son reconocidos, acogidos y no juzgados ni «borrados del mapa». En este final del Año de la Misericordia quizás se puede comentar: *Lucas* 15,11-32 (hijo pródigo); 23,39-43 (buen ladrón).

### d.) Orar

◆ Que el Señor nos conceda el don de reconocernos «pecadores» (= que no llegamos a cumplir el bien y la verdad), para abrir nuestro corazón al perdón, al abrazo, a la misericordia que nos recrea de nuevo.

◆ Pedir que la parábola del hijo pródigo o la escena del buen ladrón nos descubran el amor de Dios y las posibilidades que tenemos de ser mejores.

La intransigencia y la dureza con otros están desvelando una manera personal de ser rígidos, faltos de amor. Necesitamos ser queridos no por lo que hacemos, sino porque somos los que somos y como somos. Dios nos quiere: como somos. Y eso es nuestra salvación.



# Buen hacer en catequesis



Pedagogía de la fe 54



Evangelii gaudium 55



Arcoñ 56



Celebrar 58



La cesta de las ideas 60

El título de esta parte de la revista es «Buen hacer en catequesis». Te proponemos buenas acciones, pero la **buena catequesis** es mucho más que «buenas acciones». Cuenta tu coherencia, tu fe dicha y hecha visible, la vivencia que hay en tu corazón fruto del trato con Jesús y de dejarte guiar por el Espíritu.



## DIOS PEDAGOGO

---

Eres catequista. Tienes ganas de hacer las cosas bien, «como Dios manda». Es decir, «buscas realizar una buena pedagogía de la fe». De la mano del *Directorio General para la Catequesis* te presentamos el significado de la expresión: *pedagogía de la fe*.

---

En Jesucristo, Señor y Maestro, la Iglesia encuentra la gracia transcendente, la inspiración permanente, el modelo convincente para toda comunicación de la fe (n. 137).

Es imposible aprender a hacer catequesis si perdemos de vista la forma de comunicar a su Padre que Jesús empleó. Nuestra referencia para hacer bien la catequesis va más allá de las técnicas. Se inspira en Jesús.

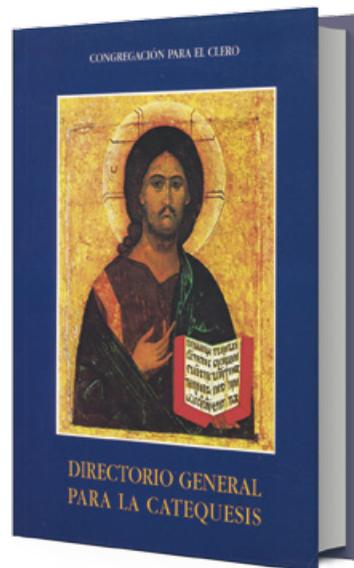
En la escuela de Jesús Maestro, el catequista une estrechamente su acción de persona responsable con la acción misteriosa de la gracia de Dios. La catequesis es, por esto, ejercicio de una «pedagogía original de la fe». (n 138).

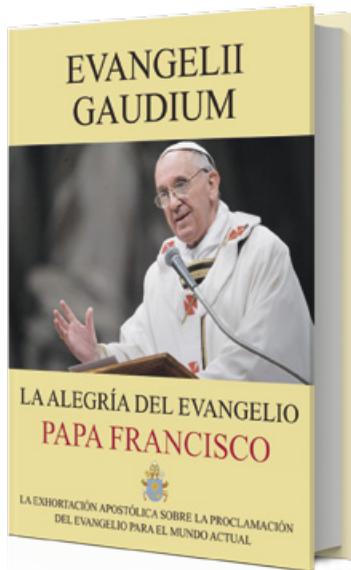
«El secreto» está en la combinación: la responsabilidad que tienes como persona y como catequista de prepararte para la catequesis, y el convencimiento de que «siervos inútiles somos». Dios es el principal actor. En laboratorio, los resultados dependen de las buenas prácticas. En la catequesis, los resultados no dependen solo de hacerlo bien; sino de dejar hacer al Espíritu de Jesús.

### Dios pedagogo

La Sagrada Escritura nos presenta a Dios como un padre misericordioso, un maestro, un sabio que toma a su cargo a la persona —individuo y comunidad— en las condiciones en que se encuentra, la libera de los vínculos del mal, la atrae hacia sí con lazos de amor, la hace crecer progresiva y pacientemente hacia la madurez de hijo libre, fiel y obediente a su palabra. A este fin, como educador genial y previsor, Dios transforma los acontecimientos de la vida de su pueblo en lecciones de sabiduría adaptándose a las diversas edades y situaciones de vida (n.139)

«Dios pedagogo» es la forma que Dios ha elegido para revelarse y que está contenida en la Sagrada Escritura. Esta pedagogía de Dios no ha acabado. También hoy se sigue manifestando a las personas de formas muy parecidas.





## DEJARSE ENCONTRAR

### Encuentro personal con Jesucristo

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la

alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. (n. 3)

### Nueva evangelización

Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva». (n. 11)

### Primado de Dios

En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19) y que «es Dios quien hace crecer» (1 Cor 3,7). (n. 12)

---

El 24 de noviembre de 2013, el papa Francisco firmó la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, fruto de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (7-28 octubre 2012) sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. Corremos el peligro de dejar caer en el olvido las líneas maestras que marcan la tarea de la acción eclesial. Recogemos aquí algunas pistas de actuación.

---



# PROGRAMAR EL AÑO

---

Todo catequista y todo grupo de catequistas, al comienzo del año, tienen un sueño o unos sueños. Es importante canalizar los sueños en acciones concretas en el tiempo. Cuando vamos a «lo que salga» o a «repetir» lo de siempre, nos hacemos impermeables al soplo de Dios que viene por donde quiere (*Jn 3,8*).

---

## Mirada a largo plazo

Es lo que se nos pide a los catequistas al inicio: saber mirar los días que están por delante, con el entramado de los acontecimientos del año. Si todo lo centramos en los primeros días, es posible que el globo nos explote en las manos. La vida no es un punto. La vida es una línea. Y para hacer que la vida se convierta en línea hay que procurar hilvanar y coser una serie de acciones a largo plazo. Los puntos señalados del calendario se convierten en pequeñas metas volantes que nos exigen coordinación.

## Muchos agentes

Evitar con decisión el peligro de pensar solo en los interlocutores o destinatarios inmediatos. Trazar las grandes líneas de una acción de transmisión de la fe que tiene muchos agentes:

☉ **La participación-involucración de la comunidad cristiana.** La catequesis no es un apéndice de la comunidad, sino que es vida y prioridad de la comunidad entera.

☉ **El apoyo y acompañamiento de los responsables de la comunidad.** Desde el párroco a todos los demás miembros, y a todos los responsables de otras actividades de la parroquia.

☉ **El grupo de catequistas (aunque sea un grupo pequeño).** No se puede llenar el calendario de cosas «para los demás» sin sentirnos concernidos los catequistas. Algunas actividades propias de los catequistas: el sentido de *vocación* de catequista que cada uno alberga; la *formación*; los momentos de *escucha* y *oración* con la Palabra; las reuniones de *reflexión* y *evaluación* sobre la catequesis que estamos haciendo; los *problemas* reales del cada día; las *respuestas* urgentes e inmediatas que hay que dar a los problemas que aparecen; la *comunión* con las demás parroquias cercanas y con la Iglesia local... *No es procedente suprimir actividades como las enunciadas con la excusa de que no hay tiempo.* Si no nos cultivamos, ¿qué les daremos?

☉ **Acogida y presencia activa de padres, tutores y catequizandos.** Estos no son destinatarios pasivos (callar y recibir lo que les «echamos»), sino agentes activos con los que contamos. También en ellos actúa el Espíritu.

## Aprender del pasado

Una gran mayoría de catequistas no son nuevos. Tienen una trayectoria, una experiencia de años atrás, especialmente del último año. El pasado es para proyectar el futuro y no tropezar en las mis-



mas piedras. Se puede hablar de «decepciones» de años atrás, pero también de expresiones como: «Aquí lo que tendríamos que hacer». «No hay solución si no comenzamos poniendo en claro...». Estas expresiones no son «tontearías». Están cargadas de fuerza. Son el concentrado de una manera de pensar el hacer. No quiere decir que sean «la verdad», pero tienen que ser puestas sobre la mesa, analizadas, matizadas y adaptadas a la realidad posible. Recuerden todos los grupos de catequesis el mandato del papa Francisco en *Evangelii gaudium*: «Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (20).

## Dos tareas

Soy consciente de que cada comunidad tiene muchas tareas. Añadir algo es recargar. Y sin embargo, no podemos dejar en el olvido el magisterio del papa Francisco.

✿ **Sentido de parroquia.** Será bueno leer y comentar el número 28 de *Evangelii gaudium*. Es consolador encontrar cosas como: «La parroquia no es una estructura cadu-



ca... La parroquia es presencia eclesial en el territorio... La parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización...».

✿ **Siempre se ha hecho así.** Esta frase no es razón ni criterio de nada. Es, sobre todo, una barrera que impide caminar hacia adelante. «La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades... Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos» (EG 33).

## Realización

Fabricar unas cartas de colores: *azul*, para lo concerniente al catequista; *rojo*, los destinatarios; *blanco*, comunidad cristiana; *verde*, para los padres. De cada color hacer cuatro o seis cartas, no más. Escribir en cada carta una palabra o frase seleccionadas (o evocadas) por el texto que se ofrece. Repartir a los catequistas. Todos tienen que tener todas las cartas y escribir en la carta la frase que refleje su punto de vista. Procurar no ser largos. Las respuestas se comentan. También pueden estar escritas en la cartelera. Se trata de que todos den su punto de vista y que en grupo se llegue al acuerdo *posible*.



# LA INSCRIPCIÓN

## Importancia de la celebración

La importancia de las celebraciones en la catequesis tiene dos ejes centrales:

- **Visibilizar explícitamente** que la sesión de catequesis no es «una clase más» como en la escuela. La catequesis tiene un componente de oración y de escucha de la Palabra de Dios que le diferencia del resto de los aprendizajes.
- **Iniciar en la celebración litúrgica y en la oración** son tareas propias de la dimensión iniciática de la catequesis.

## Objetivo

Inscribirse en catequesis, especialmente en preparación a un sacramento, no es como inscribirse a clase de inglés. La inscripción lleva implícita una apertura del corazón al Evangelio de Jesús y una voluntad de seguimiento. Conocemos a Jesús para seguirle, para ser unos bautizados más responsables del sacramento que nos abrió a la fe.

## Idea de fondo

No se inscriben los niños y niñas por «su cuenta». «Son inscritos» por los adultos (padres, abuelos, tutores...), como son inscritos en otras actividades. Es imprescindible su participación y, por extensión, la de la comunidad entera. La celebración se puede hacer en una misa dominical o en una celebración vespertina para la comunidad de catequesis. Cuidar la hora para facilitar la asistencia de adultos y niños. Los niños y niñas que va a ser inscritos están con los adultos, no ellos solos.

## Desarrollo

El desarrollo es más un guión orientativo que «el guión hecho que hay que seguir». Cada comunidad debe introducir las variantes que crea oportunas según sus circunstancias. Se trata de significar la importancia de «pertenecer al grupo de los que buscan al Señor». La búsqueda se realiza en la comunidad cristiana y no es solo cuestión de aprendizaje de teorías, sino de inserción en la comunidad que vive y celebra al Señor.

## Acogida

### Oración

Señor, estos adultos traen hoy a sus hijos e hijas para ser inscritos en la catequesis de...  
Asíselos a lo largo del tiempo de preparación para que más te conozcan y mejor te sigan. Amén.





*Lectura bíblica:* Marcos 10,13-16

### Comentario

¿En cuántos sitios estáis inscritos? Si no estás inscrito, no existes, no cuentas, no eres admito en la consulta del médico, en el colegio, en deporte... Inscribirse es algo importante. Estamos inscritos en el corazón de Dios. Y hoy nos inscriben, con nuestro permiso, en el libro de la catequesis de la parroquia para mejor conocer y más amar a Dios a través de lo que Jesús nos dijo.

### Oración de los adultos

Señor, inscribimos a nuestros hijos e hijas en la catequesis de la comunidad cristiana.

A nosotros, danos la fuerza de ser testigos.

A ellos, ábreles el corazón a tu palabra.

A la comunidad cristiana, dale aliento para ser el «ambiente adecuado» para que se «bañen» en el estilo de vida de los seguidores de Jesús.

### Oración de los niños y niñas

Señor, queremos conocerte y ser tus amigos.

Tú nos haces sitio a tu lado.

Tú dices a todos que no nos impidan acercarnos a ti.

Tú tienes muchas cosas reservadas para nosotros.

En este tiempo de catequesis te conoceremos mejor.

Estamos contentos y queremos ser buenos amigos tuyos.

### Inscripción

En unas hojas previamente preparadas por los responsables de la catequesis, consta el nombre de cada uno de los que van a ser inscritos. Los adultos se acercan con el niño o la niña, y piden inscribir su nombre. Se les da la ficha y la firman. Pueden añadir una pequeña frase.

Es un momento que tiene que estar bien preparado y ordenado para que no se haga tumulto. En



### Tener en cuenta

Preparar bien las cosas, ensayarlas, realizarlas con dignidad. Siempre que se pueda, cuidar el lugar (puede ser el templo o una sala), el presidente (que participe el párroco, el responsable de la catequesis, miembros de la comunidad, otros grupos). No vale cualquier cosa y hacer las cosas de cualquier manera.

varias mesas, según el número de los que son inscritos, un catequista recibe a cada familia, le entrega la ficha para firmarla. Al terminar, se dirige al catequizando y le dice: «Quedas inscrito/a para la catequesis. Que el Señor te bendiga».

### Despedida

Invitación a rezar «algo» a la Virgen para que sea «compañera» a lo largo del itinerario. Que Ella nos enseñe a descubrir a su Hijo.

Se bendice a la asamblea.

Puede ser el momento de repartir los horarios del trimestre, o de la entrega del material que se usará en la catequesis.



idea 1

# LA PRIMERA REUNIÓN

## Acoger

- ☉ Es posible que tu grupo ya venga de atrás. ¿Qué hacer?
- ☀ Recordar cosas bonitas *como grupo* del año pasado.
- ☀ Recordar palabras, gestos, hechos que quedan grabados de cada uno de los miembros del grupo. Invitar a los participantes: «Yo de ti, N., recuerdo». También cosas del catequista.
- ☀ Qué podríamos mejorar..., cómo...
- ☀ Hacer un «manifiesto del grupo»: aquello a lo que nos comprometemos, lo que nos gustaría.
- ☉ Si el grupo es nuevo, lo primero de todo es presentarse y aprender los nombres. Después:
- ☀ Contar una cosa que quieres que los demás sepan de ti (ya sea de tu familia, colegio, gustos, deportes...).
- ☀ Somos muchos y nos tenemos que dar un «Reglamento o código de circulación» (puntualidad, comportamientos prohibidos, «sacar tarjeta amarilla», «tarjeta roja», distribuir responsabilidades en el grupo, grupo de *whatsapp*; todo lo que favorezca ser grupo...). Será nuestra «Carta Magna».

## Imaginar

- ☉ El grupo de catequesis: es distinto de...; forma parte de la comunidad cristiana de...; su finalidad es...
- ☉ Nos ponemos de manera imaginativa en la última sesión y anotamos las *realidades positivas* logra-

*das*... La catequista está atenta a ver si salen aspectos como la relación entre las personas, el conocimiento de la comunidad cristiana, de las «cosas» de Jesús (no solo aprendidas, sino interiorizadas), la participación en la celebración dominical, otras...

## Rezamos

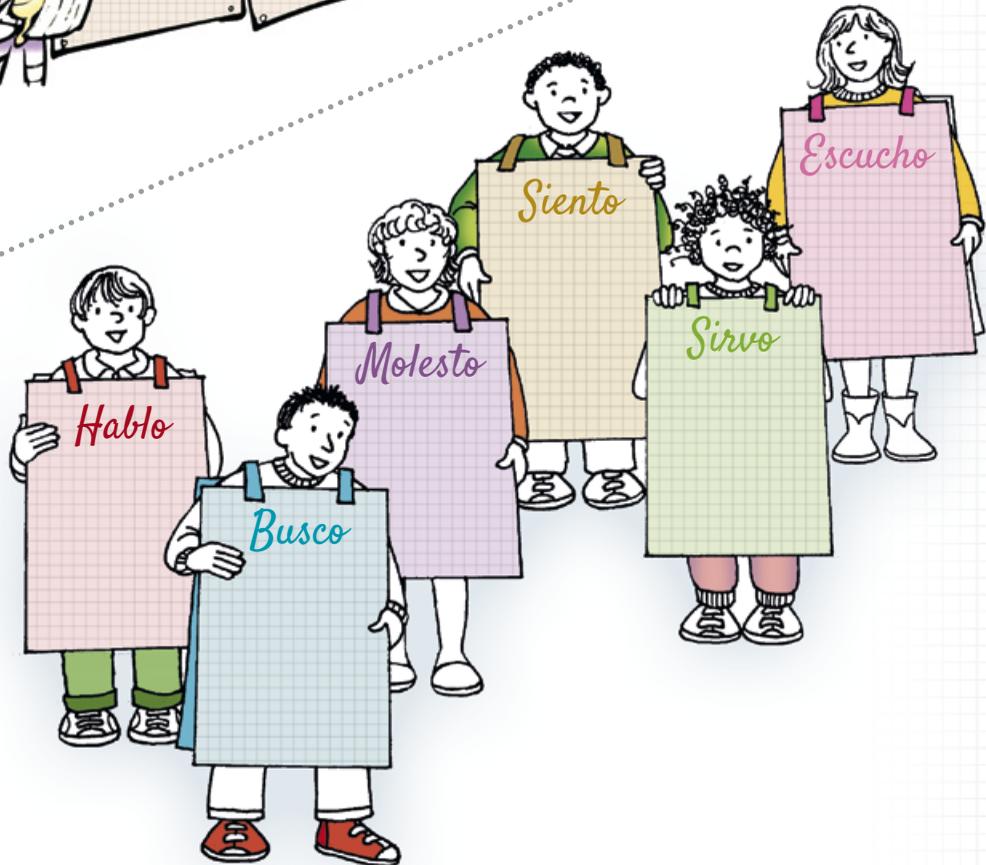
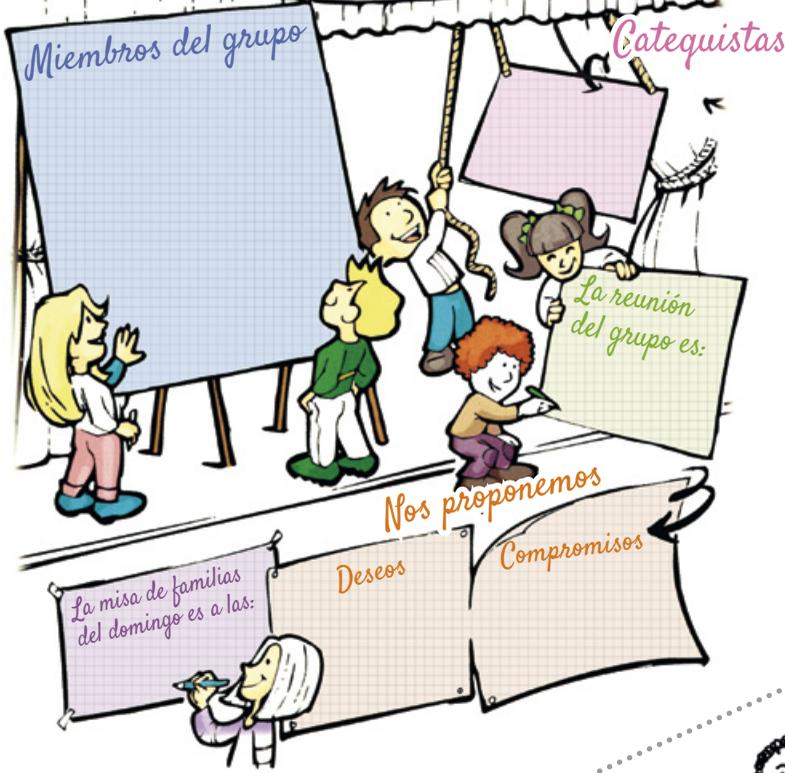
- ☉ *Sin mí no podéis nada* (Jn 15,5). Proclamar este texto. Sacar la Biblia con mucha unción. Colocar-la en sitio central, poner flores o agua o vela al lado *porque es el libro* que nos lleva a encontrarnos con Jesús. No es un libro cualquiera. Estará presente en nuestras reuniones. Lo besamos en señal de respeto.
- ☉ *Abrir un momento de oración* de petición con expresiones como: «Danos fuerza, Jesús, para...». «Que este curso en la catequesis...».
- ☉ *Acabar* con una invocación a la Virgen, o simplemente, sacar una estampa grande, un cuadro o estatua, ponerla en el grupo e invocarla: «María, tú eres una más con nosotros. Te admitimos en el grupo. Tú nos ayudarás a conocer mejor a tu Hijo, Jesús».
- ☉ *Despedida* o bendición del catequista sobre cada miembro o sobre todos en general.

Maica C. FUMANAL

Los dibujos que te ofrecemos en la página siguiente pueden servirte como ideas para completar la primera reunión.



# Comunidad cristiana de...



Lee los carteles.  
Piensa un poco.  
Escribe en el  
espacio adecuado  
tu reflexión



## idea 2

# MI MARIDO NO CREE EN NADA

## Algo corriente

Existe la preocupación de madres (y padres) por lo que «pasará» en los *adentros* de su hija que va a catequesis y la indiferencia, frialdad o «desdén» que ve en el padre o madre que le dice: «No creo en nada»; «la fe es una tontería».

## Hay que hablar

☀ Lo primero de todo es *hablar con paz* la situación. No es extraño hoy encontrar situaciones parecidas: padres muy practicantes e hijos que no quieren saber nada de la fe; padres nada practicantes e hijos que optan por el Evangelio de manera significativa. Y otras mil combinaciones son posibles. El problema de fondo: *¿Es posible convivir con la diferencia?*

Recuerdo lo que me contó una familia cuyo padre no creía. Se reunieron. Plantearon el problema. El padre tuvo un papel importante y su intervención fue en estos términos.

Quiero que sepas, hijo, una cosa: estoy contento y apoyo tu decisión de hacer la primera comunión y que asistas a la catequesis. Te acompañaré en los momentos puntuales que tú me lo pidas. Yo estoy bautizado, es cierto, pero ahora paso por una etapa de la vida en la que no encuentro sentido a la prác-

tica religiosa. No me dice nada la fe. Y prefiero que lo sepas. Pero mi opción personal no tiene que ser la tuya. Sigue adelante. Cuenta con mi apoyo.

☀ Quizá sea una situación muy «ideal» la descrita; no siempre se da. Hay niños que se encuentran en casa con palabras de ataque, con risitas y cierta mofa, con comentarios hirientes. Este ambiente familiar es poco constructivo no solo por su referencia a la fe, sino, sencillamente, porque no es «clima educativo ni positivo». El problema no es creer o no creer, sino educar y facilitar el desarrollo apto para que una niña o niño crezca.

☀ Algunas pistas de comportamiento:

a) Tan humano es adherirse a Dios como rechazarlo. Son dos posibilidades humanas de comportamiento que nacen de la libertad personal y por tanto deben ser respetadas. El adulto tiene una responsabilidad de respeto que tiene que primar sobre el acto de creer o no creer.

b) Todo lo que tiene relación con la libertad personal es «sagrado», aun cuando el niño o la niña todavía no tengan respuestas adecuadas a las preguntas sobre la fe que un adulto le puede realizar.

c) Es deber de los padres animar y favorecer aquellas inclinaciones manifiestas de los hijos. No va a estar en nivel más bajo cuidar la iniciación en la fe que la inclinación al deporte, a la música o a otras actividades extraescolares.

d) Dialogar y escuchar son la manera eficaz de respetar, de apoyar, de «empujar hacia adelante» a la persona que piensa de distinta manera.





### idea 3

## DIOS EN LA CALLE

Tizita y Cristina se fijan en el cielo, la vegetación, la luz. No se topan con animales. Los únicos seres vivos que ven son los humanos. Encuentran mucha basura. Y eso no es obra de Dios. Dios ha creado muchas cosas y los seres humanos las mal-usamos.

Lucía y Paula observan a la gente: caras, gestos, miradas. Hay personas que van tristes y enfadadas por la calle, con su propia historia. Pero Dios, que nos ha creado, siempre está pendiente de cada uno de nosotros y nos ayuda.

Miguel Ángel, algo más atrevido, pregunta a algunas personas por sus creencias religiosas, y encuentra personas católicas y no católicas, cada una con sus motivos para serlo o no serlo. Es importante el respeto en las creencias de cada uno.

Nacho se centra en los edificios del barrio, los hay modernos y antiguos. Para él, ante la grandiosidad de algunos edificios, lo principal es que eso lo ha hecho el hombre y al hombre lo ha creado Dios.

Lorena observa los sonidos de la calle, ruidos de coches y de sirenas. Cuando suena una sirena es porque alguien está sufriendo por alguna enfermedad o accidente. Esto le llega al corazón y ella espera y confía en que Dios ayude a todo aquel que sufre.

*Almudena RIBOLÉ*

**Hecho:** Grupo de post-comunión. Almudena, catequista, nos narra una catequesis de «otra manera».

**Objetivo:** Descubrir a Dios en la calle.

**Realización:** Salimos a la calle, cerca de la parroquia. Nos dividimos en grupos, sin alejarnos unos de otros. Observamos. Grabamos los testimonios de cada uno de los niños; los enviamos a los padres para que sepan lo que descubren sus hijos sobre Dios en la calle.

### idea 4

## LOS ABUELOS

Los abuelos podemos ser una pieza importante en educación. Queremos lo mejor para los nuestros; a veces vemos que los niños tienen demasiado o que han entrado en la sociedad del *mejor estar*: tienen de todo y de más... Por eso tenemos que recordar que los niños no necesitan tener todo para ser felices; es bueno que deseen cosas, pero también educar los deseos porque con los deseos ocurre que si los cubren, al día siguiente tienen otro deseo y otro y otro. Hay que darles bebida, alimento, descanso y cariño, que son sus necesidades básicas, pero no hay que darles todo lo que desean, pues querrían todos los juguetes del mundo, chuches, caprichos y de todo. Los abuelos somos muy blandos, a veces y no es bueno. Hay que saber decir no, hay que saber ponerles límites. Si les enseñamos a esperar a tener algo que desean, y luego les animamos a que compartan con otros niños lo que tienen de más, les estaremos ayudando a ser más libres y más generosos, pues muchas veces las cosas que tenemos nos poseen a nosotros... en vez de poseerlas nosotros a ellas. Ya dice el Evangelio que vayamos por la vida ligeros de equipaje, con una sola túnica...

*Mari Patxi AYERRA*



## idea 5

# UNA DINÁMICA: EL BARNIZ

## Desarrollo

✿ **Elementos normales** de inicio de toda reunión con adultos y planteamiento de la reunión.

✿ **Se reparte** un tablita de madera a cada asistente. Formar grupos de tres sin moverse demasiado. Cada persona debe poner el nombre de su hijo/a en la tablilla de madera. A continuación se pasa un recipiente con barniz para barnizar la madera por el lado donde está el nombre. Mientras se barniza, el animador va sugiriendo significado del barniz: elemento protector (frente a...), ayuda a la conservación... Elemento «frágil». Hay expresiones populares «una capa de barniz» que tienen sentido peyorativo: algo superficial, que dura poco, que protege poco... Los catequistas nos hemos preguntado si lo que estamos haciendo en catequesis con sus hijos es «un barnizado inconsistente...».

✿ **Tiempo de reflexión** en los grupos: ¿Es la catequesis un barniz? ¿De qué protege? ¿Qué es lo que «daña» el barniz?

¿Qué podemos hacer para que el «barnizado» sea consistente...?

✿ **Puesta en común.** Imprevisible lo que los grupos digan. Debe ser acogido y comentado. La preocupación de los catequistas es que «la vida de la catequesis», la iniciación que se hace en ella del seguimiento de Jesús es un barniz «atacado» de muchas maneras: la vida cristiana vivida en la familia, el ambiente social, la «creencia» de que la catequesis es un trámite para conseguir un sacramento y no para iniciar en la vida de los seguidores de Jesús... Una «capa o mano» de barniz es muy inconsistente. Hacen falta capas y no de una vez para siempre... A lo mejor no solo hay que revisar el barniz de los niños y niñas, sino el de los adultos... ¿Quién está dispuesto a esto?

✿ **Sugerencias y conclusiones**

*Julián MATA. Burgos*

**Destinatarios:** Adultos y padres de niños y niñas de primera comunión (u otros grupos).

**Surgimiento:** Preocupación de los catequistas porque, después de tres años de catequesis, la asistencia a la eucaristía era mínima. Parece que la catequesis es una capa de barniz sobre Jesús que se va enseguida; no empapa. Muchos elementos internos y externos reducen la catequesis a barniz insignificante, en ocasiones, es la misma familia.

**Materiales:** Tantas tablitas no barnizadas como miembros del grupo. Barniz (un bote repartido en varios recipientes) y brochas según el número de participantes. (Evitar que la acción se haga pesada por lenta).

## Nota pedagógica

Cuando un animador propone una actividad o dinámica o gesto o ejercicio debe ser respetuoso con lo propuesto, con lo que «suena» en alto en el grupo. No hay que *torcer las cosas* a lo que nos interesa. Es mejor profundizar en lo que lleva en sí y evoca lo que se propone y realiza, lo que el grupo dice.



### *Oración del catequista*

Señor Jesús,  
aquí me tienes  
al servicio de tu Reino.  
Con mi contradicción,  
con mi debilidad,  
con mi fragilidad  
pero dispuesto a responder  
a mi vocación de catequista.  
Sé que me quieres  
para que resplandezca  
lo tuyo en mí.  
Que yo te vea en los del grupo;  
que te vean en mí  
y se abran a ti,  
el único importante.

### *Oración de un niño*

Jesús,  
quiero conocerte  
para quererte más.  
Este año de catequesis  
sé que me hablarás  
al corazón.  
Yo quiero escucharte.  
Yo quiero estar a tu lado.  
Yo quiero ser uno  
de aquellos que tú querías  
que se acercaran a ti  
y que nadie se lo impidiera.  
Jesús, soy pequeño,  
pero cuenta conmigo.



# CICLO A



**PREDICACIÓN Y ORACIÓN. CICLO A.** Isidro Lozano

**EL ADVIENTO Y LA NAVIDAD DEL CICLO A.** Álvaro Ginel

**COMENTARIOS AL EVANGELIO DE LOS DOMINGOS Y FIESTAS PRINCIPALES. CICLO A.** Á. Moreno, de Buenafuente

**LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.** Juan Jáuregui

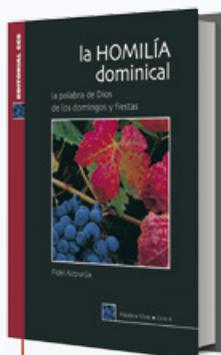
**Novedades 2016**



**LA PALABRA DE DOMINGOS Y FIESTAS. CICLO A**

Comentario y oración

**M<sup>a</sup> P. Ayerra / Á. Ginel.**  
P.V.P. 12,10 €



**LA HOMILÍA DOMINICAL. CICLO A**

La Palabra de Dios de los domingos y fiestas

**Fidel Aizpurúa.** P.V.P. 18 €



**HABLARÉ DE TI A MIS HERMANOS. CICLO A**

La Palabra de Dios de los domingos y fiestas

**Guillermo Gutiérrez.** P.V.P. 17,00 €



**EL EVANGELIO ESCENIFICADO. CICLO A**

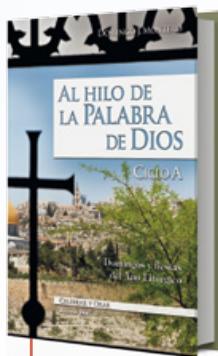
**M<sup>a</sup> José Alés.** P.V.P. 18,20 €



**DE DOMINGO A DOMINGO. CICLO A**

Propuestas para la Eucaristía con niños y familias

**J.J. Gómez Palacios**  
P.V.P. 11,10 €



**AL HILO DE LA PALABRA DE DIOS. CICLO A**

Domingos y fiestas del año Litúrgico

**Domingo J. Montero**  
P.V.P. 12,90 €

## TIEMPOS LITÚRGICOS

**LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS CELEBRAN EL ADVIENTO 2016. CICLO A**

**PRÓXIMA PUBLICACIÓN**

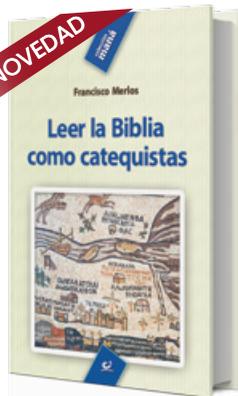


»» Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

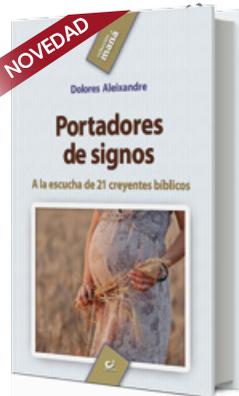
☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 ✉ sei@editorialccs.com

... y mucho más en [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)

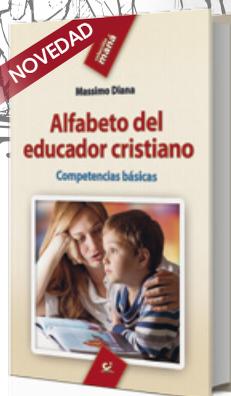
# Formación de Catequistas



**Leer la Biblia como catequistas**  
Francisco Merlos Arroyo.  
PRÓXIMA PUBLICACIÓN



**Portadores de signos**  
A la escucha de 21 creyentes bíblicos  
Dolores Aleixandre.  
NOVEDAD. P.V.P. 10 €



**Alfabeto del educador cristiano**  
Competencias básicas  
Massimo Diana  
NOVEDAD. P.V.P. 14 €



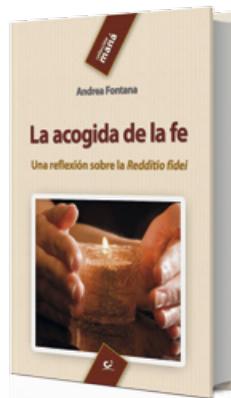
**Diálogos sobre pastoral con jóvenes**  
Equipo de reflexión  
«Diálogos en Pastoral Juvenil».  
P.V.P. 10,40 €



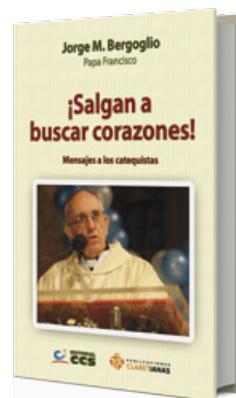
**Cómo hablar de Dios hoy**  
Algunos cambios necesarios  
Domingo J. Montero.  
P.V.P. 9 €



**Un único evangelio, cuatro versiones**  
De la predicación apostólica a los cuatro evangelios canónicos  
J. J. Bartolomé. P.V.P. 10,50 €



**La acogida de la fe**  
Una reflexión sobre la Reddito fidei  
Andrea Fontana. P.V.P. 12,8 €



**Salgan a buscar corazones!**  
Mensajes a los catequistas  
Jorge M. Bergoglio (Papa Francisco). P.V.P. 10 €



✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid  
☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com

... y mucho más en [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)